

Indiferencia

Por lo cual es menester hacernos *indiferentes a todas* las cosas creadas, en *todo* lo que es concedido a la libertad de nuestro libre albedrío y no le está prohibido; en tal manera, que no queramos de nuestra parte más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que deshonor, vida larga que corta, y por consiguiente en *todo* lo demás;

Elección

solamente *deseando y eligiendo* lo que *más* nos conduce para el fin que somos creados”.

✠ Ignacio de Loyola ♦ EE 23 ✠
Principio y Fundamento

“Hay dos textos que contienen la totalidad de los Ejercicios. Uno está al principio, antes de recorrido por las Cuatro Semanas: el Principio y Fundamento (EE 23). El otro está al final, después del recorrido por las Cuatro Semanas: La Contemplación para alcanzar amor (EE 230-237). En ambos Dios y el ser humano se encuentran cara a cara. En ambos Dios y el ser humano se relacionan uno con otro.”

Alex Lefrank, S.J.

“Estas contemplaciones de la indiferencia tienen una desagradable claridad y agudeza y luminosidad. Pero esto sólo demuestra que yo me he instalado de nuevo en mi propio ocaso.”

Alfred Delp, S.J.

* Indiferencia: Amor de preferencia *

- Es necesario hacernos indiferentes a *todas* las cosas creadas porque en ello radica la verdadera libertad para poder discernir. Libertad del Espíritu. Libertad para hacer lo contrario.
- Abandonarse en Dios sin reservas es la actitud fundamental del creyente que le constituye como tal.
- Es el mismo lenguaje del amor, expresado en la liturgia nupcial.
- Liberación de *todas* las afecciones desordenadas.
- La indiferencia abarca *todos* los aspectos de la vida. Ante el Único que *no* podemos ser indiferentes es ante Dios.
- Se comparan como iguales situaciones humanas diametralmente opuestas; esto sólo se puede hacer desde la absoluta (sin límites) preferencia por Dios.
- “Y por consiguiente en todo lo demás”: Sacrificio de Isaac, Gn 22,1-18.
- La indiferencia coloca al hombre en un estado tal que es libre de *todo*, salvo de Dios, siendo ésta la situación espiritual *ideal* para la elección.

* El Sacrificio de Isaac *

Esta escultura románica se halla en la antigua iglesia abacial de Saint Marie de Souillac, siglo XII. Como en toda escultura románica los personajes son hieráticos porque representan temas religiosos solemnes, expresados de forma rígida y simbólica. Tenemos que hacer referencia a la cabellera, barba y bigote de Abraham, totalmente lisos.

Recordemos la historia de *Abraham*: Con setenta y cinco años recibe una llamada para salir de su tierra y abandonar su parentela, una llamada para *des-instalarse*, para iniciar una nueva vida, que le supone nada menos que romper con todo lo anterior; esa ruptura le va a llevar a unos nuevos territorios, a un nuevo país, pero del que no se le traza el mapa, “*al país que Yo te mostraré*”; se le manda salir sin saber exactamente adonde; éste es el primer paso del *des-centramiento*.

Hay un motor en ese itinerario de *Abraham* y es una promesa, que es la que hace posible que salga de su instalación anterior, pero es una *promesa imposible* de cumplir con criterios humanos: “vas a tener una descendencia numerosa” y ni él ni *Sara* están en edad de tener hijos; es, por tanto, una promesa que no tiene su fundamento en las posibilidades humanas. Al cabo de bastantes episodios en el itinerario de ese creyente que es *Abraham*, le nace el hijo de la promesa y con eso ya puede estar seguro de que *Dios* es fiel a *Su* promesa; ya tiene, por tanto, un apoyo para confiar en *Dios*, pero cuando ya tiene ese apoyo aún no es creyente si cree fundándose en ese apoyo. Se le va a pedir que *sacrifique al hijo de la promesa* y sólo en la medida en que está dispuesto a sacrificar al hijo es creyente del todo. Y el estar dispuesto a sacrificar al hijo no es sólo porque se trata de un don extraordinario, porque era el consuelo de su vejez y lo que más quería; estar dispuesto a sacrificar al hijo es estar dispuesto a renunciar a aquello que *Dios* le había dado como prueba de *Su* fidelidad y sólo cuando confía en *Dios* más allá de toda razón humana para confiar, sólo entonces confía absolutamente, es decir sin límites, en *Dios* y sólo entonces es verdaderamente creyente.

♦ *J. Martín Velasco* ♦ *Fenomenología* ♦

www.vacarparacon-siderar.es



✱ “*Vos me lo distes; a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad*” ✱

✱ *Ignacio de Loyola. EE 234* ✱
Contemplación para alcanzar Amor